



DESFILE El cortejo, dirigiéndose a San Agustín.



CIRIOS Un momento de la celebración en la parroquia.



CON APOYO El alcalde de Pamplona, Javier Chourraut, tuvo que seguir la ceremonia apoyado y con su pierna escaloyada bien e

La Corporación renovó el Voto de las Cinco Llagas

EL VOTO

Desde el año 1600, la Corporación municipal de Pamplona acude a la iglesia de San Agustín para renovar el Voto de las Cinco Llagas, según un acuerdo adoptado el 2 de septiembre de aquel mismo año. El origen de la tradición se remonta a 1599, cuando la ciudad sufrió una epidemia de peste devastadora. Un fraile franciscano de un convento de fuera-puertas le comunicó al obispo que la solución para terminar con la terrible plaga le había sido comunicada por inspiración divina. Consistía en realizar una procesión similar a la de Jueves Santo en la que los feligreses exhibían en el pecho papeles impresos con las Llagas de Jesucristo y paseando en andas una efigie con idéntica imagen. Pasados quince días de la celebración, tal y como había anunciado el fraile, la epidemia de peste cesó, según reza la tradición.

El párroco de San Agustín invitó a los concejales a buscar el bien común, "y no el particular y el de vuestros amigos"

I.G. Pamplona

La Corporación municipal de Pamplona renovó ayer el Voto de las Cinco Llagas, una tradición que se remonta al año 1600, acudiendo en Cuerpo de Ciudad a la parroquia de San Agustín para agradecer la erradicación de la peste que diezmo la población a finales del siglo XVI. La comitiva inició el corto recorrido que separa la Casa Consistorial del templo pasadas las 17.20 horas, acompañada esta vez por un mayor número de personas que en años anteriores, que esperaban desde minutos antes en el plaza del Ayuntamiento.

En el desfile, en el que participaron como es tradicional los maceros, clarineros, libreas y escoltas de gala de la Policía Municipal, estuvieron presentes los corporativos Astráin, Monente, Pascual, Ezpeleta, Pascal, León, Corera, Beriáin, Cervera, Iturbe,

Caballero, Moreno, Sánchez de Muñiáin, González Fontana y Uriarte, a los que acompañaron también el secretario del Ayuntamiento, Jesús Lorda, y el jefe de la Policía Municipal, Jesús Ganuza. El alcalde, Javier Chourraut, que se encuentra convaleciente de la fractura sufrida en la cabeza del peroné de su pierna izquierda, se trasladó en coche directamente hasta la parroquia, donde esperó al resto de ediles.

El cortejo fue recibido en la puerta principal de San Agustín, que se encontraba abarrotada de fieles, por el cabildo de la parroquia, encabezado por el párroco, Juan José Cambra. Ya en el interior, el acto se inició con la lectura de los hechos que provocaron la renovación anual del Voto, que tal y como recordó el feligrés que se encargó de glosar la historia "próximamente cumplirá 400



PROCESIÓN La efigie de las Cinco Llagas y Ezpeleta con la bandera.

años".

Posteriormente, se inició la procesión por el interior del templo, que estaba abierta por el cruce y precedida por las junta de gobierno de la Hermandad de la Pasión y de las Hermanas de la

Soledad, que desfilaban junto a los representantes de otras parroquias del Casco Antiguo. El cortejo se completaba con la bandera negra, portada por el edil Eradio Ezpeleta, la imagen de las Cinco Llagas, el cabildo parroquial y el resto de cor-

El arzobispo anima a los fieles a hacer de la Eucaristía "una verdadera fiesta"

I.G. Pamplona

El arzobispo de Pamplona, Fernando Sebastián, animó ayer a fieles y sacerdotes a hacer de la Eucaristía de los domingos "una verdadera fiesta de renovación". Sebastián, que presidió los oficios de Jueves Santo en una Catedral abarrotada de público y con presencia de la Corporación pamploñesa, recordó la importancia de la fecha que ayer se celebraba, "una tarde en la que Cristo constituyó la Eucaristía" y que "recordamos con fuerza especial por mandato del Señor". El arzobispo manifestó también que "no se puede hablar de vida espiritual y vida parroquial intensa sin una vida arraigada y sostenida en la fe de Cristo".

Fernando Sebastián centró la primera parte de su homilía en el significado del Jueves Santo, "en el que hacemos presente el dolor, la humillación de los insultos y la larga agonía de Cristo", que concluyó con una muerte "prevista, aceptada y entregada al amor". El arzobispo insistió en que los cristianos tienen que vivir esta jornada con el mismo "amor, asombro y gratitud con la que la acogieron los apóstoles y discípulos de Jesucristo", que "aquella tarde nos amó hasta el fin y quiso quedarse con nosotros para siempre y con los brazos abiertos".

Para el arzobispo, la Iglesia no es más que la memoria de Jesús, que "desde entonces no ha hecho sino recordar ese gesto de amor". En este sentido, recordó sus palabras en las que pedía a sus allegados que siguieran su ejemplo para mantener su memoria. Sebastián se preguntó entonces si lo que

Fernando Sebastián, que presidió los oficios de Jueves Santo en la Catedral, pidió a los fieles que vivan la jornada con amor, asombro y gratitud hacia Jesucristo



COMPañÍA Los corporativos en su traslado a la Catedral.

“

La Iglesia no es más que la memoria de Jesucristo”
FERNANDO SEBASTIÁN

tenían que hacer los cristianos para mantener esta memoria eran "gestos y palabras sin compromisos de vida". El arzobispo reconoció que, si bien la Iglesia necesita de gestos, no todo debe quedar en eso. Por ello, pidió a todos los presentes que mirasen en el mundo interno de Cristo, "de amor y bondad, para rehacerse en él y salir con un corazón nuevo y

servicial".

Sebastián explicó que el pueblo cristiano es renovado espiritualmente con la palabra de Dios, cuya presencia "no queda fuera de ideales, de modernidad, libertad y progreso". La presencia de Cristo, según el arzobispo, "no forma parte de un tradicionalismo caduco, sino que es capaz de fundamentar nuestra vida familiar y transformar las relaciones de la sociedad entera". A los fieles seglares presentes en la celebración, "que tienen distintas responsabilidades civiles", les pidió finalmente que se "alimenten del gran amor de Cristo para conseguir una convivencia verdadera de hombres libres y justos".

APUNTES

Traslado del Santísimo

Finalizada la eucaristía en la Catedral, tuvo lugar una corta procesión para trasladar, bajo palio, el Santísimo a una de las capillas laterales. El cortejo, en el que participó también la Corporación municipal, estuvo acompañado por los cantos de la Capilla de Música.

Traslado del Ayuntamiento a San Saturnino

Los corporativos fueron invitados por el Cabildo de la Catedral a un aperitivo en la sacristía, tras el cual el Ayuntamiento, de nuevo en Cuerpo de Ciudad, se trasladó hasta la parroquia de San Saturnino para realizar su acostumbrada visita al Monumento pascual.

Más público en la procesión

El cortejo municipal se vio acompañado este año por un mayor número de pamploñeses que en años anteriores, que esperaban en la plaza del Ayuntamiento a la salida de los corporativos, a los que acompañaron en procesión hasta San Agustín. Tanto esta parroquia como la Catedral se encontraban abarrotadas de fieles.

Los apoyos de Chourraut

El alcalde de Pamplona, Javier Chourraut, no necesitó ayer de sus muletas durante la celebración del Voto de las Cinco Llagas, en la que se mantuvo de pie o apoyado en un reclinatorio.

Trabajar por el bien común

En su homilía, el párroco de San Agustín, Juan José Cambra, invitó a los miembros del Ayuntamiento de Pamplona presentes en la celebración a que "levantéis los ojos al Señor para pedirle que tengáis acierto y busquéis el bien común, y no el particular y el de vuestros amigos, porque para eso os hemos elegido".

Juan José Cambra señaló que "vivimos en una sociedad en la que cada vez más se prescinde de Dios", al tiempo que recordaba que "fue gracias a la oración de los fieles a las Cinco Llagas como la ciudad se vio libre de la peste que la asolaba". El párroco de San Agustín mostró su "sorpresa agradable" por la visita del Ayuntamiento, al que animó a "trabajar por mejorar la ciudad para acercarla al Reino de Dios".

Como es habitual, la parte musical del acto corrió a cargo de la Capilla de Música de la Catedral, que actúa en la función desde el año 1600. Interpretó, bajo dirección de Aurelio Sagasetta, el *Miserere romano*, anónimo del siglo XVIII que fue traído a Pamplona por el obispo Agustín Lezo y Palomeque; y el *Inter vestibulum*, de Cristóbal Morales.

Finalizado el acto, que apenas se prolongó durante veinte minutos, la Corporación se desplazó de nuevo en Cuerpo de Ciudad por la Bajada de Javier y las calles Compañía y Curia hasta la Catedral, donde asistió a los oficios de Jueves Santo. El que no les acompañó en este caso fue el alcalde de Pamplona, Javier Chourraut, dado que la celebración que tuvo lugar en la Catedral no es propiamente municipal.



EN LA CATEDRAL El cabildo, presidido por el arzobispo Sebastián, antes de iniciarse los oficios.

FOTOS J.M. PÉREZ